



VERDE OLIVO



MAYO – JUNIO 2008

ÓRGANO DE DIFUSIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DEL PUEBLO

No. 014

MARULANDA Y SU LEGADO

Si nos preguntáramos ¿quién es Pedro Antonio Marín?, es probable que de buenas a primeras no supiéramos quien fue este hombre sencillo, cuya patria fue Colombia y por quien entregó toda su vida; forjó su historia, su lucha y su paso por el proceso revolucionario latinoamericano. Manuel Marulanda Vélez (nombre tomado en honor de un dirigente comunista asesinado en los años 50), también conocido por Tirofijo en aparente alusión a su certera puntería, forma parte ineludible de nuestra historia, de la historia de nuestra América dolida, desgarrada, vilipendiada por los de siempre, explotada y saqueada por las potencias europeas y por los Estados Unidos, siempre en contubernio con las oligarquías locales.

De origen campesino, dedicó toda su vida a la lucha por liberar Colombia de las cadenas de la opresión; su temple, su tozudez, su perseverancia, su necesidad por construir una nueva Colombia lo

llevó a desarrollar un gran proyecto político militar: las Fuerzas Armadas



Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP).

Nació un 13 de mayo de 1928 en Génova y siendo hijo de campesinos cafetaleros se hizo guerrillero a finales de 1948 como consecuencia del “Bogotazo” y del asesinato del dirigente del Partido Liberal, Jorge Eliécer Gaitán. Posteriormente, en mayo de 1964, formó parte activa en la fundación de las FARC, convirtiendo la región de Marquetalia en su principal bastión y símbolo de la lucha guerrillera.

Marulanda Vélez es una leyenda que vivirá por siempre, es una figura revolucionaria, es un símbolo latinoamericano, es un ejemplo a seguir. Fue un hombre que tuvo la capacidad y la visión de desarrollar la lucha revolucionaria, llevando a las FARC de ser un conjunto de grupos de autodefensa a un ejército regular que hoy controla territorios y construye zonas liberadas. Todo ese trabajo de construcción organizativa se vio reflejado, en los años 90, con 60 frentes y unos 20 mil integrantes, según estimativos oficiales, convirtiéndose así

(Continúa en la página 2)

EL PETRÓLEO

“Lo que se impone de inmediato es una revolución energética que consiste no solo en la sustitución de todas las luminarias incandescentes, sino también en el reciclaje masivo de todos los equipos domésticos, comerciales, industriales, transporte y de uso social, que con las tecnologías anteriores requieren dos y tres veces más energía.

“Duele pensar que se consumen anualmente 10 mil millones de toneladas de combustibles fósiles, lo cual significa que cada año se derrocha lo que la naturaleza tardó un millón de años en crear.”

Fidel Castro Ruz.

La lucha por la defensa del petróleo, como bien indiscutible de la nación, conlleva que todas las fuerzas progresistas, revolucionarias, intelectuales, ONGs y pueblo en su conjunto, nos organicemos bajo nuestras distintas trincheras de lucha para impulsar la defensa de este recurso estratégico que, en última instancia, pertenece única y exclusivamente al pueblo

de México. Es evidente el afán obsesivo de la derecha y la oligarquía del país, representada políticamente en estos momentos por las cúpulas del PAN y del PRI, por acabar de entregar a manos privadas una de las últimas riquezas propiedad del

(Continúa en la página 3)

OTROS ARTÍCULOS:

HUGO CHÁVEZ Y LA GUERRA DE GUERRILLAS.....	4
CIRCULAR No. 08.....	6
NUESTROS JÓVENES EN LA REVOLUCIÓN DE CARNE Y HUESO.....	6
DOS REFLEXIONES DE FIDEL CASTRO.....	10
EDUARDO GALEANO: ESPEJOS (SELECCIÓN):.....	14

MARULANDA Y SU LEGADO

(Viene de la página 1)

en la organización político-militar más poderosa y antigua del continente. Estratega intuitivo, con gran capacidad organizativa, con una amplia visión política, se convirtió en el guerrillero más antiguo del mundo, el que más tiempo permaneció en el monte, en un icono de la lucha guerrillera, en un referente para cualquiera de nosotros, convencidos de la necesidad insoslayable de la lucha armada revolucionaria como parte de todas las formas de lucha que tenemos que impulsar para la liberación de nuestra patria del control del gran capital.

Como es sabido, Marulanda murió el pasado 26 de marzo a causa de un paro cardíaco; así lo dio a conocer el vocero del secretariado de las FARC-EP, anunciando al mismo tiempo la elección de su nuevo Secretario General: Alfonso Cano (Guillermo León Sáenz). Nacido en julio de 1948 en Bogotá, militante de la Juventud Comunista en los años 60 y 70, pasó a la clandestinidad en la década de los 80 y actualmente, antes de ser nombrado máximo dirigente, tenía a cargo el Bloque Central de las FARC-EP, bloque que controla los territorios que son propuesta de despeje (los pueblos de Pradera y Florida) para abrir las negociaciones hacia un intercambio humanitario.

Es seguro que la nueva dirección tiene ante sí enormes retos, entre otros: contrarrestar la campaña mediática nacional e internacional desatada en su contra, la cual ha mellado el apoyo a su lucha; contener la ofensiva militar desplegada por el imperio y la oligarquía colombiana representada en el ejército y la policía colombiana y resolver la problemática del intercambio humanitario. Estos son sólo algunos de los grandes retos que las FARC-EP tienen que enfrentar para salir avantes de la actual coyuntura que en estos momentos se muestra desfavorable, dados los golpes perpetrados

por el Estado colombiano, que si bien no hacen mella de manera estratégica, si tienen un efecto principalmente mediático que han sabido explotar de buena manera sus enemigos.



En la medida que logren resolver estos problemas estaremos viendo al proceso revolucionario colombiano con buenas perspectivas de cara a los nuevos desafíos que representa luchar en el contexto sudamericano, donde las fuerzas de derecha empiezan a utilizar al gobierno colombiano de Álvaro Uribe, como el policía regional que pone orden con los países vecinos, a semejanza del Medio Oriente, donde Israel cumple el mismo triste papel.

De ahí que en la medida en que las FARC-EP tengan la capacidad política y militar de adecuarse a la nueva situación, de saber entender la nueva estrategia y táctica de la oligarquía en esta guerra, en esa medida se podrá arribar a crear mejores condiciones para el conjunto de fuerzas que luchan por una América Latina más justa, más libre, más democrática y por



consiguiente servirá de una mejor manera a la causa del socialismo. Así es que una estrategia y táctica acorde con esta nueva realidad que hoy se presenta en el plano de la lucha de clases, donde ya no sólo juegan actores nacionales, sino también existen condicionantes regionales (en referencia a Sudamérica), es una necesidad apremiante, de supervivencia política y militar.

Por todo ello hacemos votos por que las FARC-EP y su nueva dirección, con la experi-

encia y la capacidad política y militar con que cuentan, sean capaces, y creemos que así será, de salir victoriosos de esta coyuntura (una más de las muchas) del proceso revolucionario colombiano.



EL PETRÓLEO

(Viene de la página 1)

pueblo de México, ya que el régimen neoliberal, todavía no le ha arrebatado de manera total (recuérdese que ya participa la iniciativa privada en algunos sectores de PEMEX tales como el transporte y la exploración entre otros).

Los amos y señores del mundo, en su política de saqueo del “oro negro”, han arrastrado a los pueblos del mundo a un sínfin de sufrimientos. Al haberles otorgado la naturaleza la “desdicha” de contar en las entrañas de sus tierras con tanpreciado recurso, países como Irak padecen de invasiones justificadas con el mentiroso pretexto de la guerra contra el terrorismo. En el caso de Bolivia, sufren de intrigas internas cocinadas desde los centros del poder mundial, atizadas por una supuesta lucha por la autonomía (no es casual que sean provincias con abundantes cantidades de gas natural). Y en el pasado, so pretexto de detener el comunismo durante la etapa de la guerra fría, muchos países sufrieron golpes de Estado. Son interminables las burdas excusas que utilizan los países imperialistas con el fin de apoderarse de las riquezas de los pueblos que originariamente han habitado esas tierras. Aún hoy, en pleno siglo XXI, nos persigue como una maldición la práctica de esos piratas modernos, que viven de saquear las riquezas del subsuelo acumuladas en millones de años producto de la evolución de la tierra, materias primas que la madre tierra no acumuló en sus propios países o que, por la voraz explotación que han hecho de ellas, han agotado casi en su totalidad desde hace mucho tiempo y que utilizaron como forma de desarrollar la maquinaria capitalista en sus respectivos países.

Bajo este contexto, se impulsan por parte de la derecha en el poder y sus poderosos aliados, las reformas legales necesarias para que los grandes consorcios petroleros privados se apoderen del petróleo existente en el subsuelo de nuestra patria. Recordemos que a lo largo del siglo veinte, el petróleo sirvió como recurso para apuntalar el desarrollo del capitalismo en nuestro país, permitiendo así desarrollar un Estado poderoso, el cual a su vez ha servido sobre todo para que las élites políticas y económicas usufructúen los bienes de la nación de manera escandalosa. El petróleo sirvió para que acumularan el capital que en la actualidad tienen invertido en los distintos consorcios: de las comunicaciones, de la construcción, de las finanzas, de la producción agrícola, de la industria de la transformación, etc., convirtiéndolos en grandes potentados y en amos y señores de los destinos de nuestra nación. El precio fue condenar a la miseria a millones de mexicanos que hoy deambulan por las zonas rurales y urbanas de México. Ese es el resultado del desarrollo capitalista y de la cacareada democracia en nuestro país.

Argumentan falazmente que no se viola nuestra Carta Magna cuando de manera fehaciente está demostrado que se contra- viene el Artículo 26 constitucional que contempla la obligación del Ejecutivo a sujetarse a los procedimientos de participación y consulta popular, por tratarse del principal recurso estratégico de la nación. Se violenta la esencia del Artículo 27 constitucional, el cual establece la exclusividad de la nación para ejecutar todas las actividades relativas a la exploración, extracción, refinación, transportación, almacenamiento y venta de primera mano de todos los recursos petrolíferos y gaseosos de nuestro subsuelo. Se pasa por encima del Artículo 39, que explica que la soberanía nacional reside esencial y originalmente en el pueblo. Por lo que se requiere, dada la importancia estratégica para el futuro desarrollo del país, de una Consulta al pueblo de México, a efecto de que sea participe en la toma de decisiones sobre el destino de un recurso que le pertenece de manera inalienable.

La derecha y sus aliados pretenden darnos “atole con el dedo” argumentando que se cambian sólo algunas leyes secundarias para modernizar PEMEX; que por falta de fondos se necesita atraer la inversión privada para así sacar el “tesorito escondido en el fondo del mar”. Pero, ¿cuál es la prisa por extraerlo? A fin de cuentas nunca benefician al pueblo, nunca llegan a la población los beneficios, solo le llegan migajas de la riqueza petrolera mediante la asignación de unos cuantos recursos, desparramados en los distintos programas de las diferentes dependencias, programas a los que para empeorar las cosas se les da un uso discrecional y partidista.

Nos quieren vender el cuento de que el Poder Legislativo es la representación genuina del pueblo, por lo que no es necesario consultar al pueblo. ¿De cuándo acá las élites políticas han representado o defendido nuestros intereses? Es bien sabido que la democracia a la mexicana, basada en el sistema de partidos políticos, no permite que arriben al poder verdaderos representantes populares; a una curul del Congreso, a una presidencia municipal, a una gubernatura sólo llega quien tiene recursos económicos suficientes o quien se encuentra completamente comprometido con las cúpulas gobernantes o poderes económicos ya sea locales, regionales o nacionales. Claro, hay una que otra excepción que por supuesto no contra- viene el orden existente ni llega a tener trascendencia alguna por ser lo menos, dados los mecanismos que mantiene el sistema para ejercer su completo control. El Poder Legislativo no representa los verdaderos intereses del pueblo, sino los de la oligarquía y la clase política estructurada en los partidos políticos que acotan el verdadero ejercicio democrático del pueblo (mientras no se haga política en el marco del sistema de partidos políticos, como verdadero dirigente popular o luchador social la lucha se acota a la simple y llana protesta).

(Continúa en la página 4)

EL PETRÓLEO

(Viene de la página 3)

Nos pretenden convencer de que la mayoría no entendemos de qué tratan las reformas y que por lo tanto la Consulta es un ejercicio inútil y sin sentido. ¿Quiere decir lo anterior que el pueblo es tonto?, ¿acaso no tenemos el suficiente raciocinio para comprender las cosas?, ¿acaso no se argumenta que ya estamos en el primer mundo y que por lo tanto somos una sociedad “adulta”, moderna y culta? ¿Quién los entiende? Sólo ellos entienden su realidad, su México ficticio, su “calderolandia”.

Por todo lo anterior, se hace necesaria una Consulta Popular como un mínimo ejercicio de la democracia participativa, como la forma más elemental de consulta al pueblo. Finalmente que el pueblo decida, el pueblo no es tonto, sabremos decidir sobre lo que nos corresponde.

La derecha ha planteado, además, que la Constitución se debe interpretar; por lo tanto, la interpretan de diferentes maneras, obviamente a conveniencia; pero, *craso error*, la Constitución es un conjunto de conceptos elaborados para aplicarse en una realidad concreta que no puede interpretarse a conveniencia. Está claro que si dice que el petróleo es un bien propiedad de la nación, es obvio, es lógico, que sólo el pueblo puede decidir sobre el mismo y no vamos a dejar que sólo los poderosos de este país decidan por todos nosotros, no somos enanos políticos, sabemos lo que nos pertenece y vamos a defenderlo, debemos defenderlo; es poco lo que nos queda de recursos naturales como propiedad de la nación, pero sumados a la gran cantidad de dignidad que tenemos y a las ganas de luchar, luego entonces, no tenemos nada que perder y sí mucho que ganar. Al fin que los pobres de la Patria, lo más que siempre han perdido es la vida, somos los eternos perdedores en la historia, ya debe llegar la hora en que comencemos a ganar

nuestras batallas y mejor aún: la guerra.

El petróleo es nuestro, no se debe privatizar sólo para beneficiar a unas cuantas empresas trasnacionales que a lo largo de la historia han usufructuado las riquezas de los pueblos del mundo. Conservar nuestro petróleo significa también que le demos un giro a la política económica para que de manera efectiva sirva de soporte para el desarrollo de nuestro país, que los recursos naturales de nuestro subsuelo sean la base para recuperar nuestra soberanía plena como nación y así nos permita jugar un papel digno en el concierto de naciones; que el petróleo sea punta de lanza para desarrollar nuestra propia industria, para invertir en el desarrollo de la producción agropecuaria y ganadera, la cual se encuentra en el total abandono; recordemos que hay una consigna que dice que ¡sin maíz, no hay país!; para el impulso de nuestra educación, nuestra cultura; que sea punta de lanza para desarrollar nuestros medios de comunicación y, claro, que a su vez, pertenezcan a la nación y no sean concesionados y luego rescatados convirtiéndose todo ello en un círculo vicioso; donde el apoyo a los poderosos se llame Rescate Carretero, Fobaproa, etc., y las dádivas entregadas a los pobres se llamen Progresía, Fondos de Solidaridad, Procampo, etc. En concreto, asignar un 40 por ciento de los fondos obtenidos por la venta de petróleo para educación, salud, agricultura y desarrollo tecnológico y el 60 por ciento restante reinvertirlo en el desarrollo de PEMEX como empresa de los mexicanos.

En síntesis, es necesaria una nueva política económica que realmente involucre a la sociedad en su conjunto, que en efecto desarrolle las fuerzas productivas de nuestro país y que los beneficios obtenidos se repartan de manera más equitativa y justa a fin de resolver las enormes desigualdades sociales existentes.



HUGO CHÁVEZ FRÍAS Y LA GUERRA DE GUERRILLAS

Con gran sorpresa hemos leído en la prensa, y visto y escuchado en los medios noticiosos, la declaración de Hugo Chávez Frías acerca de que “a estas alturas, en América Latina está fuera de orden un movimiento guerrillero armado”... la “guerra de guerrillas pasó a la historia y ustedes, en las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), deben saber una cosa: se han convertido en excusa del imperio para amenazar a todos. Son la excusa perfecta. El día que haya paz en Colombia se acabará al imperio su excusa, la principal que tiene, el terrorismo”. No sólo eso, Chávez solicitó a las FARC-EP que “libere a todos los (secuestrados) que tiene en la montaña a cambio de nada”.

Aunque la declaración de Chávez tiene en lo particular un destinatario específico, en lo general no puede dejarse pasar por alto.

Primero que nada, vale mencionar que lo dicho por Hugo Chávez está condicionado por la situación muy delicada en que se encuentra América Latina y, sobre todo, la región bolivariana.

Nadie ignora la ofensiva mediática, económica, política y militar en contra de los gobiernos de izquierda de Ecuador, Bolivia y Venezuela por parte del imperialismo y de sus oligarquías locales. El peligro inminente que se cierne sobre estos países se demuestra, entre otras cosas, por el hecho de que los Esta-

(Continúa en la página 5)

HUGO CHÁVEZ FRÍAS Y LA GUERRA DE GUERRILLAS

(Viene de la página 4)

dos Unidos han reactivado su IV Flota de Intervención, la cual, según una reflexión reciente de Fidel Castro, tendrá bajo su observación a más de 30 países, cubriendo 15.6 millones de millas cuadradas en Centro y Sudamérica, el Mar Caribe y sus 12 islas, México y parte de Europa. Súmense a esto los esfuerzos de las oligarquías bolivianas por impulsar en el país gobernado por Evo Morales un separatismo disfrazado de autonomía; el terrorismo mediático de los medios de comunicación venezolanos y del resto del mundo “democrático” en campaña constante contra Hugo Chávez; los constantes intentos del narcotraficante y paramilitar Álvaro Uribe por desestabilizar el gobierno de Rafael Correa en Ecuador, etc. Como se puede ver las condiciones políticas de la región bolivariana son sumamente difíciles y no pueden hacerse a un lado. En ese sentido, Hugo Chávez tiene todo el derecho de deslindarse de las FARC-EP y de su método de lucha, si él cree que con eso se avanza en su proceso revolucionario.

Más todavía, nadie debe dudar que en lo declarado por Hugo Chávez Frías se pueden encontrar las mejores intenciones. Pero las buenas intenciones nunca bastan. Y ese es el problema. Bien decía Lenin que el camino al infierno estaba empedrado de buenas intenciones.

Veamos ahora el otro aspecto de la moneda. Las FARC-EP son una organización que merece nuestro respeto y admiración. Su enemigo real, hoy directo a través del Plan Colombia, antecedente del Plan Mérida, es el imperialismo yanqui, y no exageramos al decir que ese solo hecho engrandece sus causas, pues jamás los imperialistas yanquis han dejado vivir en santa paz a nadie que libre una lucha por causas justas. Esa es una verdad histórica. ¿Será que toda causa profundamente justa pasa siempre por afectar los intereses vitales del imperialismo?

De los probables o supuestos errores o vicios de las FARC-EP, grandes o pequeños, ellos son los únicos responsables. Condenar a las FARC-EP, desde afuera, no lo consideramos correcto, pues es fácil la crítica superficial, pero no es objetiva.

Ahora bien, siempre hemos dicho que una cosa es la lucha revolucionaria, de carácter necesariamente político-militar, y otra la simple “guerra de guerrillas”. Quienes hemos estudiado y llevamos a la práctica la lucha revolucionaria sabemos que la “lucha guerrillera” es sólo una forma más de las que puede adoptar, en un tiempo y lugar determinados, la primera. La lucha revolucionaria nunca deja de combinar la lucha política y militar; suena burdamente obvio, pero precisamente por eso es “político-militar”, ni más ni menos. Por lo tanto, nosotros tenemos la convicción de que la lucha revolucionaria ni es sinónimo de “guerra de guerrillas” ni se acota o sujeta a ella. Al

contrario, ésta, la guerra de guerrillas, se debe sujetar siempre a aquélla, la lucha político-militar revolucionaria, enorme y compleja. Reducir la lucha revolucionaria a la guerra de guerrillas es incurrir en un simplismo peligroso.

Lo peligroso de las declaraciones de Chávez consiste en que, retomándolas, los feroces corifeos del Capital, locales y extranjeros, pueden atacar a quienes creemos en la necesidad de la lucha político-militar revolucionaria. Y jamás estará de más decir que nadie, que sea cuerdo y sensato, recurre a la lucha armada por simple gusto. Así, pues, es probable que esos defensores de los privilegios de unos cuantos sobre el sacrificio de los pobres de América Latina y del mundo en general citen recurrente y ampliamente a Chávez Frías, no para defender la causa bolivariana, la cual siempre es atacada o calumniada por ellos, sino para defenestrar a los que estamos dispuestos a luchar en la política y en la guerra contra el Capital y sus perros guardianes.

Con ese mismo fin, es muy probable que el imperialismo y sus aliados usen de modo tramposo y oportunista las mismas palabras de Chávez para atacar a las FARC-EP. Entonces Chávez será usado para impulsar una campaña más de “terrorismo mediático” contra las FARC-EP o contra cualquier otro grupo político-militar revolucionario de América Latina.

Nosotros pensamos que para el imperialismo las FARC-EP no son un simple “pretexto” o una vulgar “excusa”, son un enemigo real y tan viejo para los intereses yanquis como que son el grupo político-militar revolucionario más experimentado de América Latina. Al contrario, las FARC-EP son un obstáculo no menor al que el imperialismo yanqui pretende vencer para atacar posteriormente, con mayor capacidad de fuego y libertad de acción, a la Venezuela Bolivariana y a los demás países que han elegido una senda democrática que poco tiene que ver con los designios que les ha pretendido imponer ese imperialismo. Ser óbice u obstáculo para el imperialismo es una difícil responsabilidad que involuntariamente les ha tocado desempeñar a las FARC-EP. Por lo tanto, a ellas, a las FARC-EP, y sólo a ellas, les corresponde de pleno derecho y si es el caso, replantear su estrategia de lucha para así coadyuvar a contrarrestar la ofensiva mediática, económica, política y militar del imperialismo y sus aliados locales en la región bolivariana.

Desde México, nuestra solidaridad con los pueblos colombiano y venezolano y un saludo fraternal y revolucionario, tanto a la dirigencia, oficiales y tropa de las FARC-EP, como a Hugo Chávez Frías, presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

¡Viva la Unidad Latinoamericana!



CIRCULAR NO. 8**A las Zonas del Partido:**

A todos los y las militantes, colaboradores y simpatizantes de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo; reciban un cordial y combativo saludo por parte de la Comisión Organizadora del Segundo Congreso Ordinario, esperando que las tareas en las cuales se encuentran inmersos doten a nuestra organización del desarrollo adecuado, les llene a ustedes de satisfacción plena por el deber cumplido y contribuyan en lo general al desarrollo de la lucha por construir una patria libre, soberana y socialista.

Pasando al asunto que nos trae esta circular, queremos hacer del conocimiento de las Estructuras de Zona, que a partir de la publicación de la presente, se abren los tiempos para la realización de las Asambleas de Zona, a efecto de nombrar a los dos delegados que por derecho les corresponde, basados en los Estatutos de nuestro Partido.

Por lo que a partir de esta fecha tienen un periodo de cuarenta y cinco días para nombrar a los delegados anteriormente mencionados. Una vez electos en su Asamblea de Zona, procederán a proporcionar a su instancia superior inmediata los datos de

los delegados electos, acompañados de la respectiva Acta de Asamblea que servirá como constancia de dicho nombramiento.

No teniendo otro asunto más que tratar, nos despedimos fraternalmente de ustedes esperando que las diferentes actividades políticas y militares en las que estén inmiscuidos las lleven a feliz término.

Distrito Federal, a 10 de junio de 2008.

Respetuosamente

Comisión Organizadora del Congreso

**¡Por la revolución socialista y la liberación nacional!
¡La lucha popular revolucionaria!**

**¡Patria libre!
¡Y socialista!**

**Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo
FARP**



NUESTROS JÓVENES EN LA REVOLUCIÓN DE CARNE Y HUESO
[Selección de notas contra todo romanticismo, contra todo teoricismo]

Nuestros sociólogos

No logro convencerlos de ir a la práctica revolucionaria. Son temerosos hasta no sé dónde. Sufren mucho del síndrome de la autoincriminación, es decir, se consideran ellos mismos “transgresores de la ley”. Creen que el Estado es omnipotente, omnipresente y omnisciente. Ese Estado, ergo, es inexpugnable, invencible. Pero, paradójicamente, sueñan con vencerlo, aunque no logran encontrar el “método” para lograrlo...

Tenemos muchos problemas. Nuestra revolución consiste, también, en buscar soluciones definitivas a problemas urgentes e interminables. Nuestros jóvenes sociólogos no se cansan de buscar el “método adecuado” que deben emplear hasta en la tarea más elemental: hacer el trabajo de campo. Ya como queriendo convencerlos de que vayan adonde están los problemas para que los conozcan y los resuelvan ahí mismo, les resumo con ideas casi convertidas en simples clichés: “investigar un problema es resolverlo”. Pero me atajan con una pregunta hecha con ese orgullo tonto de ser egresado de la “Máxima Casa de Estudios”: “qué método de investigación vamos a emplear”.

Por fin acabo de entender a nuestros “científicos sociales”: no obstante que tenemos muchos problemas, nuestros sociólogos todo lo “problematizan” y nada lo resuelven.

Nuestros historiadores, antropólogos y arqueólogos

Llegamos a una comunidad indígena en la que nuestro trabajo es aún incipiente, pero con mucha perspectiva. Invitamos a nuestros jóvenes a una asamblea y se emocionan casi hasta la locura. En ella, un indígena priísta, muy buen orador, le disputa a otro indígena, perredista y también muy buen orador, la dirección que debe tomar una decisión de trabajo comunitario. Los dos le avientan la flor y el canto a los usos y costumbres y ensalzan la asamblea como “máxima autoridad” de esa comunidad. Pero más allá de esos lindos discursos gana el perredista.

A los compañeros los invitan a dar unas palabras y ellos hablan de algo así como de “nuestros hermanos indígenas” y de sus “extraordinarias” formas de organizarse. En sus palabras encontramos aún vestigios de ese indigenismo folklórico, filantrópico y catártico promovido hasta el dogma y la inflexión por algunos en algunas escuelas de historia y antropología. Los indígenas los aplauden, sólo por no hacer a un lado las buenas costumbres, y se retiran poco después.

(Continúa en la página 7)

NUESTROS JÓVENES EN LA REVOLUCIÓN DE CARNE Y HUESO

(Viene de la página 6)

A la noche, ya en una comisión clandestina, nos acercamos a nuestra estructura política de base y entonces escuchan cómo nuestros camaradas indígenas nos explican en detalle las implicancias derivadas de las decisiones tomadas en esa asamblea y de cómo ambos bandos, el priísta y el perredista, han invertido cuantiosos recursos económicos en cooptar a los indígenas. Hay, a lo que se ve, mucho trabajo por realizar. Para nuestros jóvenes, la realidad choca rotunda contra las ideas que traen de lejos. Hemos notado cómo nuestros jóvenes se quedan mudos, pero también cómo van reaccionando poco a poco. En breve, ya con la explicación detallada de cómo jugaron su ajedrez político esos dos bandos de indígenas, los compañeros logran entender que detrás de esa asamblea había ya, por lo menos, mucho trabajo económico y político realizado por todas las partes involucradas. En la asamblea, la correlación de fuerzas favoreció finalmente al perredista. Pero desde días antes ya estaban, de antemano, acordadas y definidas las dos líneas políticas fundamentales que emergerían en dicha asamblea. Los indígenas hicieron como que se reunieron a platicar y solucionar sus problemas, libremente; pero, por supuesto, luego de haber hecho política en corto. Entonces les queda claro a nuestros jóvenes que eso de las asambleas indígenas, parejas, libres y autónomas es simple retórica. Nuestros camaradas indígenas dirigen a los jóvenes antropólogos y arqueólogos una conclusión en su lengua materna que puede traducirse así: “esos dos pericos son unos profesionales de la suplantación de términos y de la manipulación. No se vayan con la finta”.

Nuestro equipo político acuerda las acciones a seguir e invita a los compañeros a sumarse al trabajo. Aceptan gustosos y notamos que como que empiezan a dudar de la supuesta pureza intrínseca de los indígenas.

Nuestros economistas

Jóvenes cultos y de plática interesante, aunque como decía Marx de los profesionistas, son “unilaterales”. Son brutales para las decisiones políticas y a veces hasta aburridamente ingeniosos. Como aquella ocasión en que para atacar la privatización de un servicio básico que el gobierno está obligado a prestar, le propusieron al pueblo simplemente dejar de hacer uso de tal servicio. Al no haber demanda, decían, la oferta se colapsaría y los privatizadores se largarían de ese lugar. El pueblo aplaudió esa propuesta pero, como que pensándolo muy para adentro, le daba flojera dejar de usar ese servicio básico. Entonces su propuesta se esfumó poco a poco entre otras más factibles de llevar a la práctica.

Algunos de nuestros economistas, los más superficiales, consideran que por cuestiones meramente econométricas, Marx ya

está superado. Por otro lado, casi sin excepción, nuestros jóvenes economistas, son incapaces de explicarle al pueblo con claridad cómo es eso de la “macro-economía”; aunque siempre terminan diciendo que teóricamente está demostrado que el noeliberalismo no funciona. Por lo menos, con eso nos reconfortan.

Nuestros filósofos

Son muy lindos. Sus ojos llenos de libros. A través de sus palabras, dichas o escritas, me hacen llegar las más extraordinarias ideas. En los mejores momentos, la crítica más exacta, flexible y rígida a la vez.

Me dicen que les gusta Balzac. Coincidimos. Les gustan, como poetas, Jorge Luis Borges y Ezra Pound. También coincidimos, pero yo agrego al poeta proletario y anónimo, aquel a quien uno se encuentra luchando en la revolución, levantando su obra organizativa.

Hablamos de música. Coincidimos en la complejidad de Beethoven y Haendel. En la complejidad también hay belleza, y mucha. Yo agrego, para hacer un contraste bien meditado, la sencillez de una buena canción compuesta por Marco Antonio Solís. Discutimos acerca del simplismo y de la sencillez. La conclusión es que partimos de marcos referenciales diferentes. Empezamos a distanciarnos. Las diferencias se hacen mayores cuando les recuerdo que a nuestros compañeros les gustan, como a mí, también José Alfredo Jiménez, Chalino Sánchez, Los Temerarios, La Banda El Recodo... Pero la distancia se acorta de nuevo con la música huasteca. Volvemos a coincidir. El Tepetzintleco nos une.

Retomamos la plática política. Hablamos un poco sobre nuestra concepción teórico-práctica, marxista-leninista. Ellos hacen una crítica feroz contra los “ismos”. Más tarde sentencian, con tono doctoral: “Lenin era bueno, pero no tanto como Marx”. No me sorprende esa sentencia, la he escuchado y leído tantas veces... Afortunadamente, coincidimos en que el joven Marx no es mejor al viejo Marx. Todo lo contrario.

Luego dicen abiertamente que consideran que hay “nuevas aportaciones”, como si fuéramos gente cerrada que no admite los adelantos de las ciencias sociales y naturales. Al no encontrar cerrazón de nuestra parte se sienten más en confianza y nos hablan de las bondades de la Metafísica y del pensamiento ecléctico. Nos dicen que ellos se consideran eclécticos. Tienen esa franqueza y se les agradece.

Ellos no pretenden dirigirnos políticamente, no son tan “ambiciosos”, más bien son “sensatos”; pero sí nos quieren hacer ver que somos algo así como “cavernícolas” y que ya es

(Continúa en la página 8)

NUESTROS JÓVENES EN LA REVOLUCIÓN DE CARNE Y HUESO

(Viene de la página 7)

tiempo de que renovemos nuestra línea de pensamiento. Esa es su apuesta, “renovarnos” en nuestra concepción teórico-práctica”.

No logran entender cómo es posible que un campesino o un obrero no pueda leer un libro “tan básico” como el Manifiesto del Partido Comunista. Sale a relucir su falta de entendimiento de los problemas reales de la gente. Les pregunto, ¿cómo puede leer alguien un libro, si antes no alcanza a comprender párrafos, a veces ni palabras? Yo conozco muchos universitarios que padecen de ese mismo problema, les recalco. Además, les recuerdo que hace tiempo en México leíamos, según algunas estadísticas, medio libro al año. Ahora, agregó, hay gobernantes que recomiendan no leer ni los periódicos. Pero ese es un problema social, no sólo académico o educativo. Ese no es un problema filosófico. Finalizo diciéndoles: cuando Marx criticó a Feuerbach acerca de que la filosofía no debía servir sólo para interpretar la realidad, sino para transformarla, se refería a usar la filosofía para resolver esos problemas “no filosóficos”. Se quedan callados, y entonces aprovecho su silencio para preguntarles: ¿compañeros, le entran de lleno a la Revolución?

Nuestros politólogos

Ya casi nos ponemos de acuerdo con ellos en un plan a seguir en un tiempo y lugar determinados. Pero surge un leve desaguisado. En el nombramiento de las comisiones y responsabilidades políticas de primer nivel no están considerados.

Con tranquilidad, pero con firmeza, planteo: nosotros reivindicamos un Partido de cuadros proletarios, no un Partido de masas, amorfo y sin una dirección probada, conciente y disciplinada. Reivindicamos la necesidad de formar cuadros dirigentes, no figurines ni seres “renombrados”. La prueba a pasar: el proceso revolucionario, con todas sus crudezas y sus grandes satisfacciones. Quien no participa en la lucha revolucionaria no tiene derecho a ser dirigente, pues partimos de que un nivel de dirección no es un “hueso” sino un grado de mayor responsabilidad y, sobre todo, compromiso. No importa si dices conocer muy bien la “Cosa Pública” o la “Teoría Política”; si no estás dispuesto a compartir las mismas penurias y el mismo sufrimiento de nuestros compañeros de lucha no tienes derecho a dirigirlos.

Y entonces regresamos al inicio. Advierto con claridad que nuestros jóvenes politólogos han llegado a la lucha revolucionaria con la pretensión de dirigirnos, sin antes tener ni una pizca de idea de lo que es la revolución. Pero les permito hablar y expresarse abiertamente. Como respuesta a mi negativa a dejar que jóvenes no probados nos dirijan, lanzan un

dardo irrisoriamente venenoso: llevar adelante “la mayor de las discusiones”, para evitar “todo tipo de imposición”.

Me llega a la memoria el hecho de que el trabajo militar no lo aceptaron porque alegaron, con un libro de Ciencia Política bajo el brazo, que sería un desperdicio arriesgarlos. Ellos son buenos, dijeron, por poner un ejemplo entre otros muchos, para escribir un Comunicado. Pienso entonces que ellos no están para andar arriesgando el pellejo, que eso lo hagan los que no tienen estudios ni “capacidad de abstracción”.

Ya veo que ellos se consideran buenos para elaborar sólo Planes Nacionales o Internacionales de Lucha o algo más grande, y nada menos que eso. Yo me asusto de su supuesta “capacidad de abstracción” y de su deseo escondido de tener en sus manos “todos los hilos de la organización”. Y repiten: “todo a discusión, a la vista de todos, porque de lo que se trata es de sacar la línea política de la organización desde abajo”. Simplemente les digo que un dirigente empieza desde abajo. Que así debe ser. Pero entonces emplean su argumento favorito: “bueno, eso, con todo respeto, es tu apreciación personal, finalmente una apreciación subjetiva”.

Ni hablar, pues, les respondo, si se trata de acotar la subjetividad, entonces no llegaremos a ningún lado; porque nadie por sí mismo ni formando un grupo que no sea la Totalidad puede considerarse poseedor de la Objetividad. Así de fácil se cae ese argumento suyo.

Recuerdo entonces su desprecio por la historia y los historiadores. Eso de que los libros de historia los han escrito hombres con apreciaciones subjetivas, nada más. Como si los politólogos fueran los únicos seres que pueden desprenderse de la subjetividad. Nos queda claro entonces que de entre nuestros compañeros los politólogos son los más abstractos. Pero, para colmo, también los más subjetivistas. Y esa contradicción prefieren a veces sufrirla a solas, no superarla al lado del pueblo, acompañándolo en su proceso revolucionario.

Nuestros jóvenes obreros y campesinos

Estamos acampando en medio de la selva. Al inicio, los zancudos nos tienen desesperados. A medio día, y sólo por un rato, baja la intensidad de sus piquetes fastidiosos. Pero, pronto, aplicando la experiencia, no sólo guerrillera, logramos atenuar el malestar. Veo a los jóvenes aplicando sus técnicas aprendidas en sus pobres casas ahora en la selva. Algunos remedios son muy efectivos pero igualmente repugnantes en otros sentidos.

Otro día, casi al anochecer, escucho, a mi espalda, un creciente, raro y pertinaz ruido de hojas, volteo y con algo de dificultad

(Continúa en la página 9)

NUESTROS JÓVENES EN LA REVOLUCIÓN DE CARNE Y HUESO

(Viene de la página 8)

tad, orientándome más por mi sentido del oído, logro ver que se trata de una víbora muy peligrosa que se arrastra en mi dirección. Ya está como a un metro y medio de distancia de mí.

Aviso a los compañeros, para que estén alertas y me repliego unos metros para buscar la manera de deshacerme del peligro. Pero entonces, como si fuera un rayo, aparece un joven compañero que se pone delante de mí y con un machete trata de cortar la cabeza al animal rastreo. Pero cuando está punto de hacerlo, otro joven, indígena y de menor edad, se nos entrecruza y casi le suplica al otro compañero no atacar con el machete a la víbora, "porque la cabeza del animal se te aventará". No hay tiempo para discutir mitos ni realidades. Nos quedamos atónitos. Acto seguido, ese mismo compañero trata de eliminar con una rama a la alimaña. El animal aprovecha nuestro desconcierto y trata de huir. Se va alejando mientras, seguramente, se va riendo de nuestra formación político-militar. Ese mismo compañero la sigue como si estuviera persiguiendo a una gallina escurridiza, pero ya la víbora ha advertido que está en peligro y trata de escapar, y lo logra momentáneamente, no sin pocas dificultades.

Ahora ya somos tres los que la hostigan, pero ahora debemos hacerlo con más tacto, pues el animal se ha escondido en una pequeña área llena de hojas y la oscuridad se hace cada vez mayor. Un inconveniente adicional, empleamos una lámpara que ilumina cada vez menos; las baterías se le han agotado. Acostumbrados como estamos a prescindir de noche lo más que se pueda de la luz, no hemos advertido su estado lamentable. Finalmente perdemos al animal en forma definitiva.

Durante algunos de los días subsiguientes la tensión ha sido grande. Uno de esos días escuchamos una transmisión de radio militar a quizás sólo unas decenas de metros de nuestra posición. Aparentemente, el volumen del radio transmisor estaba muy fuerte.

Alguien debía salir a explorar el terreno para garantizar la seguridad del lugar. Yo noto sorpresa y algo de inseguridad en los compañeros. Entonces decido hacerlo yo. Bajo despacio, cuidando no hacer ruido y recorro un área considerable de terreno. Reviso todas las posibles entradas. De regreso me da confianza el inevitable ruido que provoca recorrer ese lugar. Es un aliado formidable para nosotros. Veo que todos nuestros jóvenes están bien posicionados. Platicamos y reconocemos abiertamente que estuvimos muy tensos y casi paralizados.

En ese momento yo no lo digo, pero la verdad es que por mi parte no me sentí con la confianza para enviar a uno de esos jóvenes reclutas a explorar el terreno. Se notaban demasiado

tensos. Están preparados para hacerlo, pero pude advertir que sentían la necesidad del líder, del mando militar. No había tiempo para dudas, me tragué mi amarga tensión y no me quedó otra alternativa que poner el ejemplo, que arriesgarme como ellos lo hubieran debido hacer, obedeciendo simplemente una orden militar. Sé, por otro lado, que el buen ejemplo siempre rinde frutos mejores.

Al día siguiente llega al campamento un compañero nuevo, muy joven. Comisionamos a un indígena para que le enseñe a armar y desarmar, las posiciones de tiro y los principales movimientos tácticos individuales. Pasa el tiempo y al indígena le está costando mucho trabajo enseñarle a ese compañero nuevo. Lo auxilio en la enseñanza del "paso de ganso".

Le explicamos la técnica, pero al hacer el ejercicio ese compañero hace del "paso de ganso" algo sumamente grotesco. Le decimos que no mueva tanto los hombros, porque así el ejercicio no sirve. Pero todo se repite muchas veces, sin avances. Se ve raro, gracioso, patético. Ya empezamos a desesperarnos. Entonces nos retiramos unos metros de él y le pedimos que repita el ejercicio. Lo hace. Me surge una leve sonrisa, trato de mantener la compostura. Le digo que ya sé qué es lo que está mal. Pareces una de esas mujeres o de esos hombres que salen en los festivales de moda, de "ropa de la de abajo". Parece que estás modelando "ropa interior", mueves los hombros igual que ellos. Y se lo muestro, haciendo yo el ejercicio como él lo hace. El cañón del AK-47 va y viene, de aquí para allá, al ritmo del coqueteo de tus hombros, le digo. Todos nos reímos a carcajadas, con franqueza. Claro, tengo de ellos la suficiente confianza para poder decirles ese mal chiste. Pero entonces deja de mover exageradamente los hombros y el "paso de ganso" empieza a parecer un "paso de ganso".

A los pocos días en una nueva posición, nos desconcierta un ruido fuerte e indescriptible. Las comisiones de guardia no nos han avisado antes de nada. No alcanzamos a identificar de qué se trata. Pero es un ruido que se prolonga más y más segundos. Como suele suceder en esos casos, en sólo unos instantes el campamento se pone en alerta máxima; de pronto, sin obedecer orden previa alguna, sino por iniciativa propia, un joven campesino, sin camisa, por el gran calor que nos ataca ese día, con la piel morena al descubierto, sale a toda velocidad, AK-47 en mano, listo para el combate, a explorar el terreno por la retaguardia. Ordeno inmediatamente que lo respalden. Y que las demás posiciones se refuercen.

Unos minutos después regresa serio, luego deja asomar una leve sonrisa y se reporta sin novedad. Ya para ese momento, por otros informes, sabemos de qué se trató. Se lo decimos a él y a quienes lo acompañaron para que estén informados y tranquilos.

(Continúa en la página 10)

NUESTROS JÓVENES EN LA REVOLUCIÓN DE CARNE Y HUESO*(Viene de la página 9)*

Hago memoria y no puedo esperar menos de quien ya he visto en alguna ocasión herido de bala, pero firme, hablando bajito, como tratando de conservar la calma y las fuerzas para la vida, pidiéndonos no hacernos bolas ni desesperarnos, sino apresurar el paso para salvarse de la muerte.

Nunca deja de asombrarme la completa disposición de compa-

ñeros como él, que jamás exigen reconocimiento o promoción o jerarquía de ningún tipo; prestos para dejar el trabajo y la familia, todo, la vida misma, cuando la revolución requiere de sus servicios...

Me siento orgulloso de nuestros jóvenes revolucionarios, algunos de los cuales con el tiempo llegarán a ser seguramente nuestros futuros mandos político-militares.

**DOS REFLEXIONES DE FIDEL CASTRO****DOS LOBOS HAMBRIENTOS Y UNA CAPERUCITA ROJA**

Una idea básica ocupaba mi mente desde mis viejos tiempos de socialista utópico. Partía de la nada con las simples nociones del bien y el mal que a cada cual le inculca la sociedad en que nace, lleno de instintos y carente de valores que los padres, en especial las madres, comienzan a sembrar en cualquier sociedad y época.

Como no tuve preceptor político, el azar y la casualidad fueron componentes inseparables de mi vida. Adquirí una ideología por mi propia cuenta desde el instante en que tuve una posibilidad real de observar y meditar los años que viví como niño, adolescente y joven estudiante. La educación se convirtió para mí en el instrumento por excelencia de un cambio en la época que me tocó vivir, de la cual dependería la propia supervivencia de nuestra frágil especie.

Después de una larga experiencia, lo que pienso hoy sobre el delicado tema es absolutamente coherente con esta idea. No necesito pedir excusas, como prefieren algunos, por decir la verdad aunque sea dura.

Hace más de dos mil años, Demóstenes, orador griego famoso, defendió con ardor en las plazas públicas una sociedad en la que el 85 por ciento de las personas eran esclavas o ciudadanos que carecían de igualdad y derechos como algo natural. Los filósofos compartían ese punto de vista. De allí surgió la palabra democracia. No se les podía exigir más en su tiempo. Hoy, que se dispone de un enorme caudal de conocimientos, las fuerzas productivas se han multiplicado incontables veces y los mensajes a través de los medios masivos se elaboran para millones de personas; la inmensa mayoría, cansada de la política tradicional, no quiere oír hablar de ella. Los hombres públicos carecen de confianza cuando más la necesitan los pueblos ante los riesgos que los amenazan.

Al derrumbarse la URSS, Francis Fukuyama, ciudadano

norteamericano de origen japonés, nacido y educado en Estados Unidos y titulado en una universidad en ese mismo país, escribe su libro *El fin de la historia y el último hombre*, lo que muchos seguramente conocen, pues fue muy promovido por los dirigentes del imperio. Se había convertido en un halcón del neoconservadurismo y promotor del pensamiento único.

Quedaría, según él, una sola clase, la clase media norteamericana; los demás, pienso yo, estaríamos condenados a ser mendigos. Fukuyama fue partidario decidido de la guerra contra Iraq, como el vicepresidente Cheney y su selecto grupo. Para él la historia finaliza en lo que Marx veía como "el fin de la prehistoria".

En la ceremonia inaugural de la cumbre América Latina y Caribe-Unión Europea celebrada en Perú el pasado 15 de mayo, se habló en inglés, alemán y otros idiomas europeos sin que partes esenciales de los discursos se tradujeran por las televisoras al español o al portugués, como si en México, Brasil, Perú, Ecuador y otros, los indios, negros, mestizos y blancos —más de 550 millones de personas, en su inmensa mayoría pobres— hablasen inglés, alemán u otro idioma foráneo.

Sin embargo, se menciona ahora elogiosamente la gran reunión de Lima y su declaración final. Allí, entre otras cosas, se dio a entender que las armas que adquiere un país amenazado de genocidio por el imperio, como lo ha sido Cuba desde hace muchos años y lo es hoy Venezuela, no se diferencian éticamente de las que emplean las fuerzas represivas para reprimir al pueblo y defender los intereses de la oligarquía, aliada a ese mismo imperio. No se puede convertir la nación en una mercancía más ni comprometer el presente y el futuro de las nuevas generaciones.

La IV Flota no se menciona, por supuesto, en los discursos que se televisaron de aquella reunión, como fuerza intervencionista y amenazante. Uno de los países latinoamericanos allí representados acaba de realizar maniobras combinadas con un portaviones de Estados Unidos del tipo *Nimitz*, dotado con

(Continúa en la página 11)

DOS REFLEXIONES DE FIDEL CASTRO
DOS LOBOS HAMBRIENTOS Y UNA CAPERUCITA ROJA
(Viene de la página 10)

todo tipo de armas de exterminio en masa.

En ese país hace unos pocos años las fuerzas represivas desaparecieron, torturaron y asesinaron a decenas de miles de personas. Los hijos de las víctimas fueron expropiados por los defensores de las propiedades de los grandes ricos. Sus principales líderes militares cooperaron con el imperio en sus guerras sucias. Confiaban en esa alianza. ¿Por qué caer de nuevo en la misma trampa? Aunque es fácil de inferir el país aludido, no deseo mencionarlo por no herir a una nación hermana.

La Europa que en esa reunión llevó la voz cantante, es la misma que apoyó la guerra contra Serbia, la conquista por Estados Unidos del petróleo de Iraq, los conflictos religiosos en el Cercano y Medio Oriente, las cárceles y aterrizajes secretos, y los planes de torturas horribles y asesinatos fraguados por Bush.

Esa Europa comparte con Estados Unidos las leyes extraterritoriales que, violando la soberanía de sus propios territorios, incrementan el bloqueo contra Cuba obstaculizando el suministro de tecnologías, componentes e incluso medicamentos a nuestro país. Sus medios publicitarios se asocian al poder mediático del imperio.

Lo que dije en la primera reunión de América Latina con Europa, celebrada hace nueve años en Río de Janeiro, mantiene toda su vigencia. Nada ha cambiado desde entonces excepto las condiciones objetivas, que hacen más insostenible la atroz explotación capitalista.

El anfitrión de la reunión estuvo a punto de sacar de sus casillas a los europeos, cuando en la clausura mencionó algunos puntos planteados por Cuba:

1. Condonar la deuda de América Latina y el Caribe.
2. Invertir cada año en los países del Tercer Mundo el 10 por ciento de lo que gastan en las actividades militares.
3. Cesar los enormes subsidios a la agricultura, que compiten con la producción agrícola de nuestros países.
4. Asignar a Latinoamérica y el Caribe la parte que les corresponde del compromiso del 0,7% del PIB.

Por las caras y las miradas, observé que los líderes europeos tragaron en seco durante unos segundos. Pero, ¿por qué amargarse? En España sería todavía más fácil pronunciar discursos

vibrantes y maravillosas declaraciones finales. Se había trabajado mucho. Venía el banquete. No habría en la mesa crisis alimentaria. Abundarían las proteínas y los licores. Faltaba sólo Bush, que trabajaba, incansable, por la paz en el Medio Oriente, como es habitual en él. Estaba excusado. ¡Viva el mercado!

El espíritu dominante en los ricos representantes de Europa era la superioridad étnica y política. Todos eran portadores del pensamiento capitalista y consumista burgués, y hablaron o aplaudieron en nombre de este. Muchos llevaron consigo a los empresarios que son el pilar y sostén de "sus sistemas democráticos, garantes de la libertad y los derechos humanos". Hay que ser expertos en la física de las nubes para comprenderlos.

En la actualidad, Estados Unidos y Europa compiten entre sí y contra sí por el petróleo, las materias primas esenciales y los mercados, a lo que se suma ahora el pretexto de la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado que ellos mismos han creado con las voraces e insaciables sociedades de consumo. Dos lobos hambrientos disfrazados de abuelitas buenas, y una Caperucita Roja.

Fidel Castro Ruz
Mayo 18 de 2008
10 y 32 p.m.

LA POLÍTICA CÍNICA DEL IMPERIO

No sería honesto de mi parte guardar silencio después del discurso de Obama la tarde del 23 de mayo ante la Fundación Cubano-Americana, creada por Ronald Reagan. Lo escuché, como hice con el de McCain y el de Bush. No guardo rencor hacia su persona, porque no ha sido responsable de los crímenes cometidos contra Cuba y la humanidad. Si lo defendiera, les haría un enorme favor a sus adversarios. No temo por ello criticarlo y expresar con franqueza mis puntos de vista sobre sus palabras.

¿Qué afirmó?

"A través de mi vida ha habido injusticia y represión en Cuba, y nunca durante mi vida el pueblo ha conocido la verdadera libertad, nunca en la vida de dos generaciones ha conocido el pueblo de Cuba una democracia... no hemos visto elecciones durante 50 años... Nosotros no vamos a soportar estas injusticias, juntos vamos a buscar la libertad para Cuba," les expresa a los anexionistas y continúa: "Esa es mi palabra. Ese es mi compromiso. ...es hora de que el dinero estadounidense haga que el pueblo cubano sea menos dependiente del régimen de

(Continúa en la página 12)

DOS REFLEXIONES DE FIDEL CASTRO

LA POLÍTICA CÍNICA DEL IMPERIO

(Viene de la página 11)

Castro. Voy a mantener el embargo..."

El contenido de las palabras de este fuerte candidato a la Presidencia de Estados Unidos, me exonera de la necesidad de explicar el porqué de esta reflexión.

El propio José Hernández, uno de los directivos de la Fundación Cubano-Americana al que Obama elogia en su discurso, era el propietario del fusil automático de calibre 50, mirilla telescópica y rayos infrarrojos capturado por casualidad junto a otras mortíferas armas, durante su transportación por mar hacia Venezuela, donde la Fundación proyectó asesinar al que esto escribe en una reunión internacional que tuvo lugar en Margarita, estado venezolano de Nueva Esparta.

El grupo de Pepe Hernández deseaba volver al pacto con Clinton, a quien el clan de Mas Canosa traicionó, ofreciéndole mediante fraude la victoria a Bush en el 2000 porque había prometido asesinar a Castro, algo que todos aceptaron gustosos. Son juegos políticos propios del sistema decadente y contradictorio de Estados Unidos.

El discurso del candidato Obama se puede traducir en una fórmula de hambre para la nación, las remesas como limosnas, y las visitas a Cuba en propaganda para el consumismo y el modo de vida insostenible que lo sustenta.

¿Cómo va a enfrentar el gravísimo problema de la crisis alimentaria? Los granos hay que distribuirlos entre los seres humanos, los animales domésticos y los peces, que de año en año son cada vez más pequeños y más escasos en los mares sobreexplotados por los grandes arrastreros a los que ningún organismo internacional fue capaz de frenar. No es fácil producir carne a partir del gas y el petróleo. El propio Obama sobreestima las posibilidades de la tecnología en la lucha contra el cambio climático, aunque está más consciente que Bush de los riesgos y del escaso tiempo disponible. Podría asesorarse con Gore, que es también demócrata y dejó de ser candidato, porque conoce bien el ritmo acelerado en que se incrementa el calentamiento. Su cercano rival político aunque no aspirante, Bill Clinton, experto en leyes extraterritoriales como la Helms-Burton y la Torricelli, puede asesorarlo en un tema como el bloqueo, que prometió erradicar y nunca cumplió.

¿Cómo se expresó en su discurso de Miami el que sin duda es, desde el punto de vista social y humano, el más avanzado candidato a la postulación presidencial en Estados Unidos? "Durante 200 años" —dijo— "Estados Unidos ha dejado en claro que no vamos a soportar la intervención en nuestro

hemisferio, sin embargo debemos ver que hay una intervención importante, el hambre, la enfermedad, la desesperación. Desde Haití hasta Perú podemos hacer algo mejor las cosas y debemos hacerlo, no podemos aceptar la globalización de los estómagos vacíos". ¡Magnífica definición de la globalización imperialista: la de los estómagos vacíos! Debemos agradecerse; pero hace 200 años Bolívar luchó por la unidad de América Latina y hace más de 100 años Martí dio su vida combatiendo contra la anexión de Cuba a Estados Unidos. ¿Dónde están las diferencias entre lo que proclamó Monroe y lo que dos siglos después proclama y reivindica Obama en su discurso?

"Tendremos un enviado especial de la Casa Blanca, como lo hizo Bill Clinton" —expresó casi al concluir— "vamos a ampliar el Cuerpo de Paz y les vamos a pedir a más jóvenes que hagan que nuestros vínculos con las gentes se hagan más fuertes y quizás más importantes. Podemos forjar el futuro, y no dejar que el futuro nos forje a nosotros." Es una bella frase, porque admite la idea, o al menos el temor, de que la historia hace a los personajes y no al revés.

Los Estados Unidos de hoy no tienen nada que ver con la declaración de principios de Filadelfia formulada por las 13 colonias que se rebelaron contra el colonialismo inglés. Hoy constituyen un gigantesco imperio, que no pasaba en aquel momento por la mente de sus fundadores. Nada cambió sin embargo para los indios y los esclavos. Los primeros fueron exterminados a medida que la nación se extendía; los segundos continuaron siendo objeto de subastas en los mercados —hombres, mujeres y niños— durante casi un siglo, a pesar de que "todos los hombres nacen libres e iguales", como afirma la declaración. Las condiciones objetivas en el planeta favorecieron el desarrollo de ese sistema.

Obama en su discurso atribuye a la Revolución Cubana un carácter antidemocrático y carente de respeto a la libertad y los derechos humanos. Es exactamente el argumento que, casi sin excepción, utilizaron las administraciones de Estados Unidos para justificar sus crímenes contra nuestra patria. El bloqueo mismo, por sí solo, es genocida. No deseo que los niños norteamericanos se eduquen en esa bochornosa ética.

La revolución armada en nuestro país no habría sido tal vez necesaria sin la intervención militar, la Enmienda Platt y el coloniaje económico que ésta trajo a la isla.

La Revolución fue producto del dominio imperial. No se nos puede acusar de haberla impuesto. Los cambios verdaderos pudieron y debieron originarse en Estados Unidos. Sus propios obreros, hace más de un siglo, lanzaron la demanda de las ocho horas, hija de la productividad del trabajo.

(Continúa en la página 13)

DOS REFLEXIONES DE FIDEL CASTRO

LA POLÍTICA CÍNICA DEL IMPERIO

(Viene de la página 12)

Lo primero que los líderes de la Revolución Cubana aprendimos de Martí fue creer y actuar en nombre de una organización fundada para llevar a cabo una revolución. Siempre dispusimos de facultades previas y, una vez institucionalizada, fuimos elegidos con la participación de más del 90 por ciento de los electores, como es ya costumbre en Cuba, y no la ridícula participación que muchas veces, como en Estados Unidos, no llega al 50 por ciento de los electores. Ningún otro país pequeño y bloqueado como el nuestro habría sido capaz de resistir tanto tiempo, a base de ambición, vanidad, engaño o abusos de autoridad, un poder como el de su vecino. Afirmarlo constituye un insulto a la inteligencia de nuestro heroico pueblo.

No cuestiono la aguda inteligencia de Obama, su capacidad polémica y su espíritu de trabajo. Domina las técnicas de comunicación y está por encima de sus rivales en la competencia electoral. Observo con simpatía a su esposa y sus niñas, que lo acompañan y animan todos los martes; es sin duda un cuadro humano agradable. No obstante, me veo obligado a varias delicadas preguntas, aunque no pretendo respuestas, únicamente consignarlas.

1º ¿Es correcto que el Presidente de Estados Unidos ordene el asesinato de cualquier persona en el mundo, sea cual fuere el pretexto?

2º ¿Es ético que el Presidente de Estados Unidos ordene torturar a otros seres humanos?

3º ¿Es el terrorismo de estado un instrumento que debe utilizar un país tan poderoso como Estados Unidos para que exista la paz en el planeta?

4º ¿Es buena y honorable una Ley de Ajuste que se aplica como castigo a un solo país, Cuba, para desestabilizarlo, aunque cueste la vida a niños y madres inocentes? Si es buena, ¿por qué no se aplica el derecho automático de residencia a los haitianos, dominicanos y demás países del Caribe, y se hace lo mismo con los mexicanos, centroamericanos y suramericanos, que mueren como moscas en el muro de la frontera mexicana o en aguas del Atlántico y el Pacífico?

5º ¿Puede Estados Unidos prescindir de los inmigrantes, que cultivan vegetales, frutas, almendras y otras exquisiteces para los norteamericanos? ¿Quién barrería sus calles, prestaría servicios domésticos y realizarían los peores y menos remunerados trabajos?

6º ¿Son justas las redadas de indocumentados que afectan incluso a niños nacidos en Estados Unidos?

7º ¿Es moral y justificable el robo de cerebros y la continua extracción de las mejores inteligencias científicas e intelectuales de los países pobres?

8º Usted afirma, como recordé al inicio de esta reflexión, que su país advirtió hace tiempo a las potencias europeas que no admitiría intervenciones en el hemisferio, y a la vez reitera la demanda de ese derecho, reclamando al mismo tiempo el de intervenir en cualquier parte del mundo con el apoyo de cientos de bases militares, fuerzas navales, aéreas y espaciales distribuidas en el planeta. Le pregunto, ¿es esa la forma en que Estados Unidos expresa su respeto por la libertad, la democracia y los derechos humanos?

9º ¿Es justo atacar sorpresiva y preventivamente sesenta o más oscuros rincones del mundo, como los llama Bush, sea cual fuere el pretexto?

10º ¿Es honorable y cuerdo invertir millones de millones de dólares en el complejo militar industrial para producir armas que pueden liquidar varias veces la vida en la Tierra?

Usted debiera conocer, antes de juzgar a nuestro país, que Cuba, con sus programas de educación, salud, deportes, cultura y ciencias, aplicados no sólo en su propio territorio sino también en otros países pobres del mundo, y la sangre derramada en solidaridad con otros pueblos, a pesar del bloqueo económico y financiero y las agresiones de su poderoso país, constituye una prueba de que puede hacerse mucho con muy poco. Ni a nuestra mejor aliada, la URSS, le fue permitido trazar nuestro destino.

Para cooperar con otros países, Estados Unidos sólo puede enviar profesionales vinculados a la disciplina militar. No puede hacerlo de otra forma, porque carece de personal en número suficiente dispuesto a sacrificarse por otros y ofrecer apoyo significativo a un país con dificultades, aunque en Cuba hemos conocido y han cooperado con nosotros excelentes médicos norteamericanos. Ellos no tienen la culpa porque la sociedad no los educa masivamente en ese espíritu.

La cooperación de nuestro país nunca la hemos subordinado a requisitos ideológicos. Se la ofrecimos a Estados Unidos cuando el *Katrina* golpeó duramente la ciudad de Nueva Orleans. Nuestra brigada médica internacionalista lleva el nombre glorioso de Henry Reeve, un joven nacido en ese país que luchó y murió por la soberanía de Cuba en la primera guerra por nuestra independencia.

(Continúa en la página 14)

DOS REFLEXIONES DE FIDEL CASTRO**LA POLÍTICA CÍNICA DEL IMPERIO***(Viene de la página 13)*

Nuestra Revolución puede convocar a decenas de miles de médicos y técnicos de la salud. Puede convocar de forma igualmente masiva a maestros y ciudadanos dispuestos a marchar a cualquier rincón del mundo, para cualquier noble propósito. No para usurpar derechos ni conquistar materias primas.

En la buena voluntad y disposición de las personas hay infinitos recursos que no se guardan ni caben en las bóvedas de un banco. No emanan de la política cínica de un imperio.

Fidel Castro Ruz
Mayo 25 de 2008
10 y 35 p.m.

**ESPEJOS****UNA HISTORIA CASI UNIVERSAL****SELECCIÓN 01****FUNDACIÓN DE LAS CLASES SOCIALES**

En los primeros tiempos, tiempos de hambre, estaba la primera mujer escarbando la tierra cuando los rayos del sol la penetraron por atrás. Al rato nomás, nació una criatura.

Al dios Pachacamac no le cayó nada bien esa gentileza del sol, y despedazó al recién nacido. Del muertito, brotaron las primeras plantas. Los dientes se convirtieron en granos de maíz, los huesos fueron yuccas, la carne se hizo papa, boniato, zapallo...

La furia del sol no se hizo esperar. Sus rayos fulminaron la costa del Perú y la dejaron seca por siempre jamás. Y la venganza culminó cuando el sol partió tres huevos sobre esos sue-
 los.

Del huevo de oro, salieron los señores.
 Del huevo de plata, las señoras de los señores.
 Y del huevo de cobre, los que trabajan.

FUNDACIÓN DE LA DIVISION DEL TRABAJO

Dicen que fue el rey Manu quien otorgó prestigio divino a las castas de la India.

De su boca brotaron los sacerdotes. De sus brazos, los reyes y los guerreros. De sus muslos, los comerciantes. De sus pies, los siervos y los artesanos.

Y a partir de entonces se construyó la pirámide social, que en la India tiene más de tres mil pisos.

Cada cual nace donde debe nacer, para hacer lo que debe hacer. En tu cuna está tu tumba, tu origen es tu destino: tu vida es la recompense o el castigo que merecen tus vidas anteriores, y la herencia dicta tu lugar y tu función.

El rey Manu aconsejaba corregir la mala conducta: *Si una persona de casta inferior escucha los versos de los libros sagrados, se le echará plomo derretido en los oídos; y si los recita, se le cortará la lengua.* Estas pedagogías ya no se aplican, pero todavía quien se sale de su sitio, en el amor, en el trabajo o en lo que sea, arriesga escarmientos públicos que podrían matarlo o dejarlo más muerto que vivo.

Los sincasta, uno de cada cinco hindúes, están por debajo de los de más abajo. Los llaman *intocables*, porque contaminan: malditos entre los malditos, no pueden hablar con los demás, ni caminar sus caminos, ni tocar sus vasos ni sus platos. La ley los protegé, la realidad los expulsa. A ellos, cualquiera los humilla; a ellas, cualquiera las viola, que ahí sí resultan tocables las intocables.

A fines del año 2004, cuando el tsunami embistió contra las costas de la India, los intocables se ocuparon de recoger la basura y los muertos.

Como siempre.

Eduardo Galeano



Compañera, compañero:

Te invitamos a que veas nuestro video propagandístico en la página Web de Youtube:

<http://www.youtube.com/watch?v=4oNetptFi2o>

A partir de ahora también puedes escribirnos a la siguiente dirección de correo electrónico:

farp.verdeolivo.mx@gmail.com